DIÓCESIS DE CABIMAS
Mons. Ángel Francisco Caraballo Fermín
OBISPO

HOMILIA DEL EXCMO. MONS. ÁNGEL FRANCISCO CARABALLO FERMÍN, OBISPO DE CABIMAS, EN LA ORDENACIÓN DE LOS DIACONOS CESAR DAVID VILLALOBOS Y YORMAN ENRIQUE YORIS. 25-III-2025

"Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad".

Muy apreciados hermanos, Hemos repetido varias veces, en el Salmo Responsorial: *"aquí estoy, Señor, para cumplir tu voluntad"* (Salmo 39). En el evangelio, la Santísima Virgen María, ante la propuesta del Arcángel San Gabriel, respondió: *"he aquí la esclava del Señor. Hágase en mí, según tu palabra"* (Lc 1,38). Hace algunos minutos, Cesar David y Yorman Enrique, al ser llamados por el rector del seminario, respondieron: presente, aquí estoy.

Gracias al SI de Jesús, se obró la salvación del género humano; gracias al SI de la Virgen, Dios se hizo hombre y vino habitar para siempre con nosotros; gracias al SI de nuestros hermanos, Cesar David y Yorman Enrique, Dios tomará sus vidas, los conformará a la imagen de su hijo, a fin de que continúen la obra de la salvación en la Costa Oriental del Lago.

Bendecimos al Señor por este regalo que nos hace, pues como dice San Juan Pablo II, el sacerdocio es don y misterio. Don, porque nadie es digno; misterio, porque Dios elige a los que él quiere. ¡Y nosotros seremos testigos de este gran acontecimiento!

Saludo a los sacerdotes concelebrantes, diáconos, seminaristas, religiosas, familiares de Cesar y Yorman y los laicos que han acudido a esta celebración. Agradezco a los seminarios: Jesús, Buen Pastor, Santo Tomás de Aquino y Bidasoa, por la formación que brindaron a nuestros hermanos. Y a las comunidades de las parroquias Nuestra Señora del Carmen, los Jobitos, y San Pablo, Apóstol, donde realizaron su etapa pastoral. Se que están muy contentos por el trabajo que ellos realizaron. ¡Dios sabrá recompensarles!

Bendigo al Buen Dios por esta oportunidad que me brida de ordenar a nuestros hermanos antes de mi partida a la Arquidiócesis de Cumaná. Con ambos tuve la oportunidad de compartir momentos de alegría y tristeza: a ambos, les gustan las arepas cabimeras, los tequeyoyos y los tumbaranchos. Pude acompañar a Yorman, durante la grave y prolongada enfermedad de su papá, que está aquí presente, lo cual me causa mucha alegría. Y con Cesar David, durante los primeros meses de la pandemia, atendí al P. Andrés Montero, cuyos restos mortales descansan en esta santa iglesia catedral, de la cual él fue hijo y pastor. Los tres contrajimos la enfermedad, y nos apoyamos mutuamente. A él, al P. Andrés, que desde el cielo participa en esta celebración, le pido que bendiga abundantemente a Yorman y Cesar.

Avenida Universidad, esquina con carretera H, frente a Estudios Generales LUZ
Apartado 27, Cabimas 4013, Estado Zulia, República Bolivariana de Venezuela
pangel1965@gmail.com
+58 (264) 241 1063 - +58 (264) 241 2765

Hacemos un paréntesis, en este tiempo de Cuaresma, y celebramos esta solemnidad de la Anunciación, de la Encarnación del Verbo de Dios: gracias al SI de una mujer sencilla y humildad, que vivía en la periferia de un gran imperio, y a la acción del Espíritu Santo, se obró la encarnación del verbo de Dios: Dios se hizo hombre.

Las lecturas de este día ponen a nuestra consideración el tema de la fidelidad. En el Santo Rosario, que recitamos diariamente, en las letanías, hay un título atribuido a la Santísima Virgen de un profundo significado teológico: Virgen Fiel.

¿Qué significa esta fidelidad de María? ¿Cuáles son las dimensiones de esa fidelidad?

La fidelidad consiste en cumplir lo prometido, conformando de este modo las palabras con los hechos. Somos fieles si cumplimos la palabra dada, si nos mantenemos firmes, a pesar de los obstáculos y dificultades, a los compromisos adquiridos.

Del relato de la Anunciación, que ha sido proclamado, San Juan Pablo II, extrae 4 dimensiones de la fidelidad: Búsqueda, aceptación, coherencia y duración.

La primera dimensión se llama búsqueda. María fue fiel ante todo cuando, en todo momento, buscó con amor y deseó ardiente conocer la voluntad de Dios sobre ella y sobre el mundo. ¿Cómo sucederá esto? No se trata de que María dudó de las palabras del Mensajero divino, sino, teniendo presente que era virgen, y según algunos autores había hecho el voto de virginidad, pide que le muestre el camino para realizar lo que le estaba pidiendo. Para que exista verdadera fidelidad es necesario que exista una apasionada, paciente y generosa búsqueda.

La segunda dimensión de la fidelidad se llama **aceptación**. Después de la pregunta inicial ¿El cómo será esto? se transforma, en los labios de María, en un hágase. Que se haga, estoy pronta, acepto: éste es el momento crucial de la fidelidad, momento en el cual el hombre percibe que jamás comprenderá totalmente el cómo; que hay en el designio de Dios más zonas de misterio que de evidencia; que, por más que haga, jamás logrará captarlo todo.

Seguro que ustedes, Yorman y Cesar, se habrán preguntado muchas veces: ¿por qué a mí, Señor?: si quería ejercer mi profesión, realizar unos proyectos personales, formar una familia. Simplemente, dijeron que Si, y poco a poco el Señor fue confirmando la vocación.

Coherencia, es la tercera dimensión de la fidelidad. Vivir de acuerdo con lo que se cree. Aceptar incomprensiones, persecuciones antes que permitir rupturas entre lo que se vive y lo que se cree: esta es la coherencia. Aquí se encuentra, quizás, el núcleo más íntimo de la fidelidad.

Jesús alabó a las personas coherentes. De Natanael, dijo: "*he aquí un verdadero israelita en quien no hay doblez*" (Jn 1,47). Y criticó duramente a los que tenían una doble vida. Jesús es muy duro con los sacerdotes incoherentes, que llevan una doble vida. Además de decir a la gente que los escuche pero que no hagan lo que hacen, los llama: "*sepulcros blanqueados*" (Mt 23,27), es decir, bellos en la doctrina, por fuera, pero podridos por dentro. La coherencia de vida es necesaria para llevar a cabo la nueva evangelización, pues "*la Iglesia no crece por proselitismo sino por atracción*" (Benedicto XVI).

Pero toda fidelidad debe pasar por la prueba más exigente: la de la duración. Por eso la cuarta dimensión de la fidelidad es la constancia. ¡Serán sacerdotes para siempre! Es fácil ser coherente por un día o algunos días. Difícil e importante es ser coherente toda la vida. Es fácil ser coherente en la hora de la exaltación, difícil serlo en la hora de la tribulación. Y sólo puede llamarse fidelidad una coherencia que dura a lo largo de toda la vida. El hágase de María en la Anunciación encuentra su plenitud en el hágase silencioso que repite al pie de la cruz.

Queridos Yorman y Cesar, sacerdotes y seminaristas aquí presentes, desde lo más profundo del corazón, les pido:

- Sean fieles, eviten la doble vida. ¡Cuánto daño hace un sacerdote con doble vida, que no es coherente! Que se compromete a ser obediente al obispo, y no acepta con sumisión, pronta y alegre, las designaciones pastorales, o que solo obedece cuando le conviene. Que se compromete a ser pobre, desprendido de los bienes materiales, y es como decimos "*platero o pesetero*", no administra con honradez los bienes eclesiásticos que se le ha confiado y no atiende a los más pobres. Que se compromete a ser célibe por el reino de Dios, pero tiene apegos sentimentales con personas o lugares o no guarda la castidad.

  El Papa Francisco ha destacado varias veces la capacidad del pueblo de Dios para perdonar muchas debilidades y pecados de los sacerdotes, "*pero hay dos que no puede perdonar: la adhesión al dinero y el maltrato a los fieles*". "*Cuando el pueblo ve a un sacerdote apegado al dinero, no perdona; y cuando ve a un sacerdote que maltrata a la gente, que maltrata a los fieles, el pueblo de Dios no puede digerirlo y no perdona*". El Papa ha señalado que "*las otras cosas, las otras debilidades, los otros pecados, sí, no están bien, pero solo es un hombre y la condena no es tan fuerte y definitiva. El pueblo de Dios ha sabido comprender esto*".

- Eviten la **fidelidad meramente exterior**. Propio de las personas que parecen robots, que cumplen sus deberes porque sí, son autómatas, semejantes a las agujas del reloj, que van avanzando sin saberlo. Pero no se preguntan por qué lo hacen, no hay entusiasmo. Recuerden que no son funcionarios de lo sagrado; actúan siempre "*en la persona de Cristo*".

- Eviten la **fidelidad mediocre**. Algunos sacerdotes desean la fidelidad, pero se contentan con cumplir el mínimo y lo hacen de modo servil, para quedar bien o para obtener algunos beneficios personales. Recuerden que, además del bautismo, estamos llamados de manera particular a ser santos por nuestra condición de ministros de la iglesia. El mundo de hoy necesita ver a Jesús en la vida de los sacerdotes; les corresponde a ustedes transparentarlo: San Josemaría afirmaba: "*De que tú y yo nos portemos como Dios quiere -no lo olvides- dependen muchas cosas grandes*". (Camino, 755). De nuestra fidelidad, dependen muchas cosas.

Mantengan fijos sus ojos en Jesús, que los llamó, a quien se configurarán por este sacramento, y quien los enviará. Nunca, nunca, duden de su vocación. Si alguna vez, llegara alguna duda, véanla como una tentación del demonio, y rechácenla inmediatamente. Dios no se equivoca.

En mis años de formación en el seminario, leí una frase de un gran santo que me ha ayudado en mi ministerio: "*Si quieres ser fiel, sé muy mariano. Nuestra Madre —desde la embajada del Ángel, hasta su agonía al pie de la Cruz— no tuvo más corazón ni más vida que la de Jesús. Acude a María con tierna devoción de hijo, y Ella te alcanzará esa lealtad y abnegación que deseas*". (San Josemaría, Vía Crucis, XIII Estación, n. 4).

Gracias querida familia de Yorman y Cesar por este regalo que hacen a la Iglesia. Sigan rezando por ellos.

Queridos jóvenes, aquí presentes, Jesús sigue llamando y nuestra diócesis necesita sacerdotes. Si el Señor los llama, no tengan miedo. El Señor no quita nada y lo da todo.

Les pido que recen por este servidor que quiere servir donde la iglesia quiere ser servida, con un corazón enamorado de Jesús y de su Santísima Madre. Así sea.

† **Ángel Francisco Caraballo Fermín**
Obispo de Cabimas y Arzobispo Electo de Cumaná

Prot. 2025/074